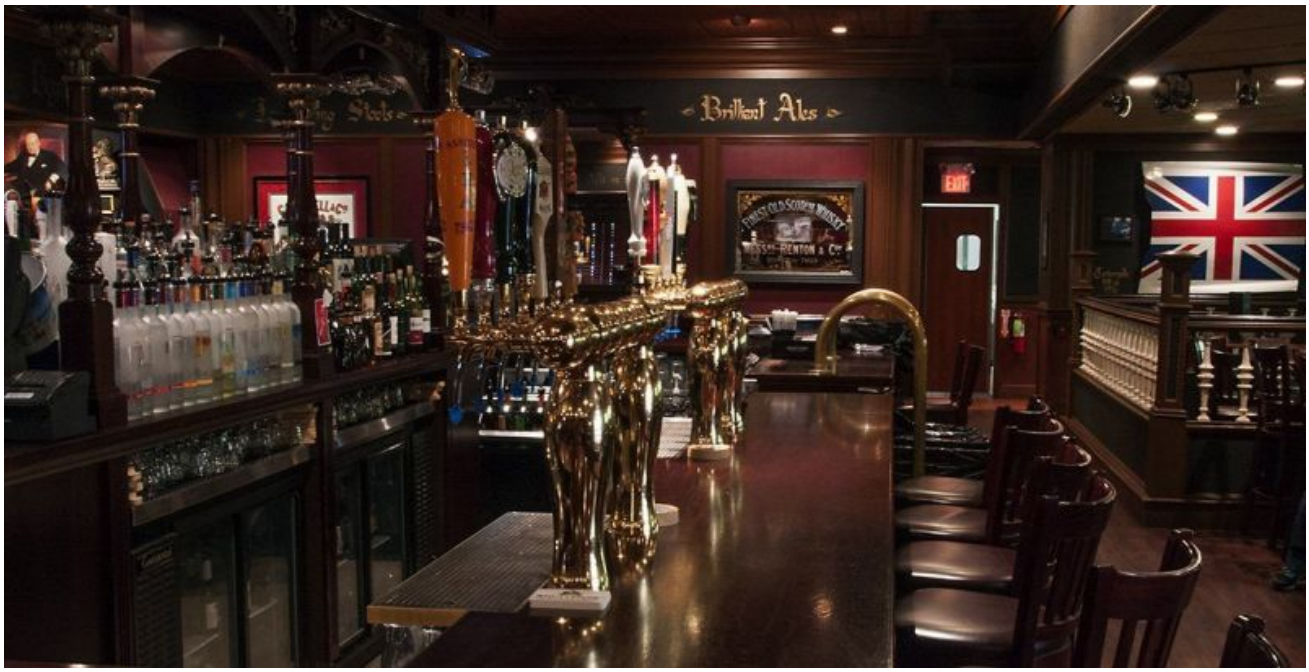
vinetur

# Los pubs británicos expulsan de la vida social a millones de personas con movilidad reducida

El 39% los ve inaccesibles y casi cuatro de cada cinco afectados se sienten aislados

lunes 29 de junio de 2026




Los pubs, bares y restaurantes figuran entre los espacios públicos menos accesibles del Reino Unido para las personas con problemas de movilidad, según una encuesta encargada por la empresa especializada en movilidad Muick Sandy y difundida este lunes, 29 de junio. El estudio, realizado entre 2.000 adultos, sitúa a los pubs y bares entre los lugares con más dificultades de acceso: un 39% de los encuestados los identifica como espacios difíciles de usar. En el caso de restaurantes y cafeterías, la cifra es del 35%.

Los datos apuntan a una limitación que va más allá del acceso físico a un local. El 82% de las personas consultadas afirma que sus problemas de movilidad han afectado a su independencia, mientras que la mitad asegura que las barreras de accesibilidad en su zona les impiden socializar. La encuesta también recoge una sensación extendida de aislamiento entre quienes tienen alguna limitación de movilidad.

A partir de una estimación de 7,6 millones de personas con problemas de movilidad en el Reino Unido, el estudio sugiere que casi cuatro de cada cinco se sienten aisladas por su situación. Además, un 63% considera que el país no está dando apoyo suficiente a este grupo.

La investigación también recoge el peso del estigma asociado a las ayudas para la movilidad. Un 59% de los encuestados dice que la vergüenza o el miedo a ser juzgado le ha frenado a la hora de usar una ayuda de este tipo. Al mismo tiempo, un 83% cree que un escúter de movilidad mejoraría su calidad de vida.

Ben Kenny, director de Muick Sandy, señaló que estos resultados muestran hasta qué punto la percepción social sobre estas ayudas puede condicionar la vida diaria de muchas personas. En declaraciones recogidas por la empresa, Kenny afirmó que millones de ciudadanos podrían beneficiarse de un escúter de movilidad para recuperar independencia, pero que la vergüenza sigue siendo un freno para parte de ellos. También indicó que estas ayudas no solo sirven para desplazarse, sino para recuperar confianza y volver a participar en actividades cotidianas.

La encuesta pone el foco sobre un problema con efectos directos en la hostelería británica. Si una parte relevante de la población encuentra barreras para entrar o moverse dentro de pubs y bares, el sector de bebidas puede verse empujado a revisar accesos, aseos, distribución interior y atención al cliente. Esa adaptación podría influir en la afluencia a locales donde se consume cerveza, vino o destilados, al ampliar el número de personas que pueden acudir con autonomía.

El alcance del problema también afecta al papel social que cumplen estos establecimientos en el Reino Unido. Pubs y bares no son solo puntos de consumo, sino lugares habituales de encuentro. Cuando una persona deja de acudir por escalones, puertas estrechas, falta de espacio o temor a sentirse observada por usar una ayuda

técnica, la exclusión no se limita al ocio: también reduce su participación en la vida diaria del barrio o la comunidad.

Aunque el estudio no detalla qué barreras concretas son las más frecuentes en cada tipo de local, sus resultados refuerzan una discusión abierta desde hace años sobre la accesibilidad real en espacios públicos y privados abiertos al público. En el caso de la restauración y del ocio ligado a las bebidas, esa discusión afecta tanto al diseño del local como a la experiencia completa del cliente, desde la entrada hasta el uso del baño o la posibilidad de sentarse con comodidad.

La publicación de estos datos coincide con una mayor atención pública sobre inclusión y accesibilidad en servicios cotidianos. En ese escenario, los resultados pueden aumentar la presión sobre operadores hosteleros y responsables públicos para corregir carencias que siguen limitando la autonomía de millones de personas en el Reino Unido.